



VA

44E2134

La Dispersión del Yo

Omar Cáceres: Defensa del ídolo.
Edición preparada por Pedro Lastra.
Santiago, LOM Ediciones, 1996. 70 pág.

La edición de Defensa del ídolo es, sin lugar a dudas, una exitosa labor de rescate. Gracias al asiduo esfuerzo del poeta Pedro Lastra, la tradición chilena ha recuperado un libro ya mítico de nuestra poesía (su primera edición data de 1934), cuyo autor es, asimismo, un mito. ¿Quién fue Omar Cáceres? ¿Por qué nunca se han aclarado las circunstancias de su asesinato? ¿Qué datos podrían, una vez entrado el próximo siglo, reconstruir esa biografía casi secreta? No hay que lamentar mucha, sin embargo, esta falta: de Omar Cáceres nos han quedado, como frías tesoro-regalo y ofrenda, los quince poemas que conforman Defensa del ídolo, libro que es el reflejo de una vida cuyo discurso fue sólo fragmentario porque en el terreno una de las más extraordinarias muestras de la dispersión del yo poético.

Omar Cáceres lo supo muy bien: cada vez que aligeró decir "yo" está rondando como diría Octavio Paz, la secreta herencia por la que nos despertamos. Cáceres que según el crítico venezolano Miguel Gómez pudo haberse dado con su sólo libro un momento de vanguardia a los hispanoamericanos fue, como Pessoa, su contemporáneo portugués, un vanguardista con la actitud de un niño de diez mil años. El chileno no materializó a ningún heterónimo pero sí empezó constantemente a ese otro que se asoma cuando estamos frente a su espejo. 'Hermano, yo, jamás loguré a comprenderte; Ave en ti un ras profundo y extraño. Talabesno' que bien puede que fueras un ego del Abismo / o una idéntica muerte que llorara la Muerte'. Ese tú que es el yo se dispersa infinitamente a lo largo de estos poemas y nos entrega la extraordinaria evidencia a cada mirada al hombre en otro, múltiple y cam-



Omar Cáceres

ru de mi mismo / presto a la súbita arañada
ción de equis (...)

Hay aquí un extraño poema titulado "Anclas opuestas" que habla, gran gesto vanguardista, de un automóvil que va por la carretera. Quizá serán pocos los poetas chilenos que en esa época -con la sola excepción de Huidobro, que no por casualidad publicó este libro en 1934- tenían acceso a las novedades maquinarias. Pero en Cáceres no encontramos el interés entusiasta huidobrista: hay aquí unas gotas de ironía que acen con a Cáceres, una vez más, a Pessoa; cómo no recordar, al leer "Anclas opuestas", el famoso poema "Al volante..." de Álvaro de Campos? Dice de Campos: "Al volante de Chevrolet por la carretera de Sinesa, / A la fin de la luna y del sueño en la carretera desierta. / Mirado solitario, mirado casi despacio; un poco (...)" Y dice Cáceres: "Ahora que e cuando me acuerdo, / y que nuestro automóvil relajo ante su fatiga, / con su lengua atónita, / amarrando bruscamente la venda de sueño". Si influencia se copia, ¿cómo pudo de fuma espantosa. Cáceres y Pessoa, sin conocerse ni sospecharse el uso del otro, se acercaron al mismo tablero vital, recorriendo

el Mercurio, Valparaíso, 23-III-1997 p. C9

La dispersión del yo [artículo] Marcelo Pellegrini.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pellegrini Mac-Lean, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La dispersión del yo [artículo] Marcelo Pellegrini.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa